

De Virgilio Aguado a Albert Luque

28/03/2022



Así contó la prensa el triunfo del Eldense en Alicante en 1962.

El pasado 21 de agosto, el Eldense ya avisó al Hércules cuando en un duelo amistoso de pretemporada le doblegó en el Rico Pérez de Alicante (1-2). Ocho meses después, el Deportivo volvió a ganar (0-1) en el mismo terreno de juego pero en partido oficial de Liga de Segunda RFEF, gol del coruñés Albert Luque, ante la alegría de unos 300 seguidores deportivistas.

Seis décadas han tenido que pasar para que los de Elda volvieran a encender la capital alicantina como hicieron por última vez el 16 de diciembre de 1962, encuentro de Segunda División absoluta, cuando cantaron victoria (2-3) en un encuentro épico, ya que entonces se adelantaron los herculanos con un claro 2-0, tantos de Ricardo García y Ángel Galán, pero un gol postrero del azulgrana Ángel Lizani, antes del descanso, dio vida al

Eldense.

Tras el tiempo de asueto, el propio Lizani niveló la contienda antes de que el palentino Virgilio Aguado sellara el definitivo 2-3 en el campo de La Viña también llamado La Florida, lo que originó que los aficionados azulgranas lanzaran al viento sus abrigos y cascos de moto al grito de ¡Deportivo, Deportivo !.

Aquel día, el noveldense Juan Antonio Navarro y el deportivista Paco Grande ejercieron de capitanes bajo la tutela arbitral del sevillano Carlos Piserra Álvarez, mientras que el donostiarra Carlos Iturraspe, técnico herculano, alineaba a Bilbao, Quetu, Simó, Navarro; Escarrá, Frasco; Ricardo García, Paqui, Ángel Galán, Balasch y José Juan. Por su parte, Vicente Dauder,

preparador azulgrana, formó con Gil; Ruiz Candela, Albert, Miguel; Cordones, Grande; Montes, Soroa, Darwin, Ángel Lizani y Virgilio Aguado.

También conviene recordar que el Deportivo salió triunfante del Rico Pérez de Alicante en una eliminatoria de Copa, a partido único, disputado el 3 de septiembre de 2014 tras empatar (2-2) y eliminar a los alicantinos en la tanda de penaltis (3-4).



Formación del Eldense que ganó al Hércules en Alicante 60 años después | Sergio Navarro.